

# BRONTINO PITAGORICO

Guillermo García M.

## TEXTOS

1º—Jámblico V. P. 217 p. 189, 5: *Son* Metapontinos Brontino, etc. p. 194, 2: Teano, mujer del Metapontino Brotino. 132 p. 96: A Deinono pues, la mujer de Brontino, uno de los Pitagóricos, la que era sabia y de magnífico espíritu, de la cual también, es necesario celebrar su bella y bien conocida palabra, expulsada de la casa de su marido, lo que algunos atribuyen a Teano; acercándose a ella las mujeres de los Crotoniatas con el fin de pedirle un consejo sobre cómo persuadir a Pitágoras para que discurriera acerca de la prudencia que debían tener con sus maridos, etc. Diógenes VIII, 42. Tenía Pitágoras por mujer a Teano, hija de Brontino Crotoniata. Pero algunos la hacen mujer de Brontino y discípula de Pitágoras. Tenía también una hija llamada Damo, como dice Lisis en la carta a Hipaso.

2º—Diógenes VIII, 83. (*Alcmeón empieza su escrito* (24 B 1): Alcmeón de Crotona, hijo de Pirito (*o Peirito*), dijo estas cosas a Brotino y a León y a Batilao: acerca de las cosas que no se ven, etc.

3º—VIII, 55: ... la carta de Telauges que circula, que fue discípulo (*Empédocles*) de Hipaso y Brotino, no es fidedigna.

4º—Suidas 3. v. Orfeo (1A1): "*Peplo y Dictyon*". Y esto es de Zopiro de Heracleote; y los *de la escuela* de Brotino ... dicen que el "Tratado sobre Física" es de Brotino. Clemente Str. I, 131 (II 81, 13) ...: "*Peplo*" y el "Tratado sobre Física" (*escritos de Orfeo*) de Brontino.

5º—Jámbilo d. comm. math. sc. 8 p. 34, 20 Festa. Por eso también Brotino en el "Tratado sobre la Inteligencia y el Pensamiento", distinguiendo estas cosas de las otras, decía esto ...

## INTRODUCCION:

De acuerdo con la doxografía que tenemos sobre Brontino (o Brotino) (1) de Metaponto (o de Crotona) (2), poco podemos saber sobre su vida y casi nada sobre su obra y doctrina. Veremos, sin embargo, que nos puede servir de "eslabón perdido", valga la frase, para dilucidar algunos puntos sencillos, pero referentes ni

---

(1) En los fragmentos aparece "Brotino" seis veces y cinco "Brontino". Por cuestiones de eufonía se pudo y se puede adoptar legítimamente "Brontino".

(2) Dos veces se dice que es de Metaponto y una vez que de Crotona. Más o menos lo mismo sucede con Hipaso de Metaponto: ocho veces aparece como si fuera de Metaponto y una como de Crotona. Por lo tanto, también adoptamos el gentilicio "metapontino" como perteneciente a Brontino. De todas maneras, las dos ciudades eran más o menos vecinas.

más ni menos que a la vida de la gran figura, legendaria a veces, de Pitágoras de Samos, cuando éste vivió en la Magna Grecia, por lo cual de plano nos daremos cuenta de la relativa importancia de Brontino. Asimismo, tiene que ver un poco con otras tres figuras importantes del pensamiento presocrático: Hipaso de Metaponto, Alcmeón de Crotona y Empédocles de Agrigento. Sin embargo, tampoco vamos a decir que Brontino de Metaponto es "una de las excelsas figuras del pitagorismo primitivo" —hasta donde tengamos noticias—, como sí lo afirmamos cuando nos referimos a la primera figura de aquéllas, Hipaso de Metaponto (3). Pero ya que se señala, en un fragmento (el N° 3) a estudiar, algo sobre Telauges, hijo de Pitágoras, en el cual se señala que Telauges hace una alusión a Brontino e Hipaso de Metaponto, conviene recordar algo de lo que dijo el Autor (4) en el estudio sobre Hipaso: "En todo caso, sería interesante el intentar estudiar la posible relación de Hipaso con Brontino, y de ambos con Telauges. Acaso un cotejo de los textos, no ya desde el punto de vista de Hipaso, que es nuestro objeto de estudio, sino desde el de Brontino, permitiría alguna conclusión original". Esperamos justamente, con este trabajo, sacar algunas conclusiones originales, por más sencillas que fueran, para la Historia del Pensamiento Griego.

#### VIDA Y OBRA DE BRONTINO:

De Brontino hablan varios escritores (5). Prácticamente, todas las referencias con relación a él están recogidas por Diels-Kranz, cuya recopilación *in toto* nos sirve ahora.

Sabemos que nació en Metaponto o en Crotona, más presumiblemente en Metaponto (6), que fue pitagórico (fr. 1º), que tuvo algunos discípulos (v. fr. 4º), que tuvo como mujer a Teano (v. fr. 1ª *ad init.* e *in fine*, la que algunos dicen (*Ibidem*) ser también mujer de Pitágoras (7). Estaríamos, a propósito de estas últimas dos citas, en un caso especial de doble vinculación matrimonial, si no se nos demuestra que se trata de dos Teanos, lo cual es improbable a la luz de toda la doxografía habida que hemos podido analizar concienzudamente. Lo más probable es que se trate de un caso de viudez (8), sobre todo si lo corroboramos con el texto de Diógenes VIII, 42 (v. fr. 1º, segunda parte), donde dice más bien que Teano fue una discípula de Pitágoras. Y esto todavía lo veríamos mejor confirmado en una doxografía sobre Pitágoras y Teano (9), donde se dice algo muy importante para nuestras conclusiones: "Después de estos hechos creció extraordinariamente su fama y se atrajo a muchos discípulos de la ciudad misma (no sólo hombres, sino también mujeres, una de las cuales, Teano, se hizo también famosa) y muchos príncipes y caudillos de la zona circundante". Aquí hay que notar que es curioso el significado de la palabra "discípula": se trata del "discípulo como amigo o confidente" (cfr. significado de Omileo: tener trato, tratar a uno como a igual, etc.), lo cual sugiere una mayor inter-relación o comunicación entre el Maestro (Pitágoras) y los discípulos, lo cual era sólo posible,

(3) V. García Murillo, G. "Hipaso de Metaponto: Traducción, Exposición y Comentario de sus Ideas", p. 49, f. I.

(4) *Ibidem*, p. 57, f. IV.

(5) Diógenes, Jámblico, Clemente, Siriano, Suidas, etc.

(6) V. nota N° 2.

(7) Aunque Jámblico (194, 2), en el fr. 1º, dice Deinono. Sin embargo, también a la luz de Diógenes VIII, 42, segunda parte, donde dice que "...pero algunos la hacen [Teano] mujer de Brontino, discípula de Pitágoras", podemos inferir que se trata de la misma Teano. Diels, p. 106, *ad pedem folii*, pone una nota y dice: "Deinono" Hs.: Theano verkehrt Arcerius vgl. Z. 26. Doch scheint Deino und Theano in der Ueberl. zusammengefloßen".

(8) Gyne significa "esposa" ("mujer") y también "viuda".

(9) V. Porfirio, V. P. 19 (DK 14, 8 a).

en esa época, dentro de la sociedad pitagórica; y muy especialmente porque se trataba de una mujer que era esposa de Pitágoras y luego, según la segunda acepción que le hemos dado Gyné, su viuda. Por cierto que la actividad de Teano como discípula de tan singular maestro, nos puede poner a reflexionar sobre la importancia que les dio Pitágoras (o la asociación pitagórica) a las mujeres, una de las cuales, Teano, adquirió fama, seguramente por lo que se señala en el fr. 1º (10). El mismo Jámblico, en el texto 132, p. 96 (fr. 1º) que encabeza la doxografía en DK, dice cosas sobre Teano que valdría la pena transcribir y volver a ver, para así sugerir la hipótesis de que el nombre de Teano seguramente representa el caso interesante de una *mujer-filósofa*, a cuya vida e influencias, y quizá obra, habría que dedicarle un estudio por aparte, sobre todo, por las *cartas*, de las cuales se conservan once, aunque discutibles. Se sabe, por lo menos, que hubo muchas *pitagóricas* en la escuela.

También sabemos que a Brontino le dedicó Alcmeón de Crotona una obra (11) o le envió una carta importante (fr. 2º); asimismo a León y Batiloo (y no Batilio, como advierten Kirk-Raven) (12), de quienes sabemos muy poco, aunque Burnet (13) afirma que se trata de jefes (los tres mencionados en ese orden y en forma continua) de la sociedad pitagórica. Parece que no hay base segura para hacer tal afirmación, así como tampoco la de la nota 3, *ibidem*, en la cual afirma Burnet que "Brontino (o Brontino) unas veces es llamado yerno... de Pitágoras". No sabemos de dónde obtuvo Burnet, erudito y sutil especialista sobre los Presocráticos, tal conclusión. Tampoco, a propósito de algunos mentises sobre las relaciones matrimoniales de Brontino, podemos aceptar la afirmación de un autor que también brevemente se ocupa de Brontino, Capparelli (14), cuando dice que "... *Brontino avrebbe sposato la figlia... di Pitagora*". Sin embargo, hay que reconocer a Capparelli, como también a Burnet, que hablan también de "... *o la vedova*" o "... *suegro...*" de Pitágoras, respectivamente. Pero para efecto de hacer notar cuán difícil es tratar ciertos aspectos de la vida de Brontino, hay que resumir todo lo anterior diciendo que de él se habla como esposo y padre de Teano, y también de suegro y yerno de Pitágoras; finalmente, de que estuvo casado con la viuda de Pitágoras (15).

En cuanto a los escritos de Brontino (16), se nos dice que Epígenes, quien fue contemporáneo de Alejandro Magno, le atribuyó dos poemas órficos bajo el título de "*Peplos*" (el peplo, el manto y un "Tratado sobre Física", ta physiká (17).

- 
- (10) Esto lo podemos corroborar con otra alusión a Teano (Burnet, p. 373): *La Aurora del Pensamiento Griego*. "Se presentó una carta, al parecer de Teano, la mujer de Pitágoras, en la que dice que oyó a muchos helenos a firmar que Pitágoras solía decir que las cosas están hechas de números, pero lo que realmente dijo es que están hechas de acuerdo con los números". Según esto, se le pueden atribuir a Teano ciertas actividades literarias. Asimismo, que estuvo muy al tanto de las doctrinas de *maestro-esposo*, máxime que allí se refiere el doxógrafo a una doctrina importantísima, como asimismo originálsima, de Pitágoras, la teoría de los números.
- (11) Burnet op cit., es quien habla de "obra", p. 236, f. I.
- (12) En DK. p. 446 y 447 aparecen León como metapontino y Batilao como posidoniano. León aparece en esa lista después de Brontino y Parmisco (sic), o Parmenisco. Brontino es mencionado en primer lugar.
- (13) Op. cit., p. 236, f. 1º.
- (14) V. "*La Sapienza di Pitagora*", p. 213, f. I.
- (15) Fraile, en "*Historia de la Filosofía*", vol. I, p. 129, f. III, a pesar de lo poquísimo que le dedica a Brontino, hace una afirmación, ligerísima y errada, diciendo que Pitágoras estaba casado con Teano, hermana de Brontino.
- (16) Hay que complementar lo que dice Clemence Str. I, 131, con lo que en forma completa recopila DK en el capítulo dedicado a "*Kerkops*", p. 106, *ad initium*.
- (17) Capparelli, op. cit. p. 213, f. I, quien le dedica sólo un par de líneas a Brontino, con respecto a este título dice: "*Quest' ultimo titolo mostrerebbe come fu preoccupazione costante dei pitagorici di non disgiungere mai lo studio della natura dai problemi e dalle dottrine religiose morali*".

Suidas (fr. 4<sup>o</sup>) habla más bien de un libro intitulado "*Peplos y Diktyon*" (peplo y red), pero atribuido a Zopiro de Heracleonte; y añade que "y los de la escuela de Brotino... dicen que el "Tratado sobre Física" es de Brotino". Pero la verdad es que de esos tratados sólo nos quedan los títulos. Y hay, finalmente, según el fr. 5, un "Tratado sobre la Inteligencia y el Pensamiento" (18), atribuido a Brotino (*sic*), del cual hay, al parecer, no sólo tan sugestivo título, sino también algún fragmento que DK no logra recoger, ya que recopiló hasta donde dice: "dice esto". El mismo DK, en nota que pone inmediatamente después de transcribir el texto en griego, dice (19) que... "las citas son de un escrito falso..." Y como nuestra única fuente es DK, lo mejor que podemos hacer, por el momento, es callar. Esto es lo más aconsejable (20) a hacer cuando no se tiene qué apoye tal dicho. Capparelli (21) nos dice también que aquella obra fue citada por varios autores (se refiere a Clemente y a Suidas). Sin embargo, hemos visto que en DK no se transcribe ningún dicho de Brontino.

#### ALCMEON Y BRONTINO:

Un problema que podría plantearse es el referente a si Brotino tal y como se escribe en el mismo texto (fr. 2<sup>o</sup>) donde es mencionado Alcmeón de Crotona, es el Brontino o Brotino que aparece en las restantes diez veces. La verdad es que la identidad de este Brontino o Brotino sería incierta (22) por el hecho de haber homonimias. Podríamos hacer las siguientes preguntas: ¿Se trata el mencionado en ese fragmento el que se presume fue compañero de León y Batilo, del mismo suegro de Pitágoras o del esposo de Teano? La verdad es que este problema es casi insoluble y aparece a la hora de estudiar a casi todos los autores de la antigüedad griega. Por esta vez, vamos a basarnos en un *argumentum ad verecundiam*, el más débil según la opinión de Santo Tomás de Aquino, al mencionar a otros dos autores, de los pocos especialistas en los Presocráticos que le dedican algunas pocas líneas a nuestro autor. Son Kirk-Raven (23) quienes, después de transcribir el texto de Diógenes VIII, 83 (v. fr. 2<sup>a</sup>), dicen: "El hecho de que Brotino (o Brontino, según lo llaman otras fuentes antiguas) tuviera una manifiesta conexión con Pitágoras por medio de ciertos vínculos matrimoniales es una de las muestras de que Alcmeón mantuvo un estrecho contacto con la escuela pitagórica. León y Batilao (no Batilo) aparecen entre los pitagóricos, según la lista de Yámblico...". Y hay que conectar este texto de Diog. 83, con el inmediatamente anterior, también en VIII, 83 pero no recogido por DK en el capítulo dedicado a "*Bro(n)tinus*". Dice así Diógenes (24): "Alcmeón de Crotona, otro discípulo de Pitágoras... Así pues, podemos apoyar la tesis de Kirk-Raven en el sentido de que, de acuerdo con aquel texto en que aparece mencionado Brontino, y según este último texto también, podemos inferir una relación entre Pitágoras de Samos y Alcmeón de Crotona. Creemos asimismo que Kirk-Raven apoyarían nuestras consideraciones sobre el amplio contacto que tuvo Brontino de Metaponto, o directamente con su yerno Pitágoras o indirectamente a través de la ex-discípula de éste, luego su esposa. Creemos, a propósito, que debemos descartar la hipótesis, aun estando ligeramente apoyada (25), de que Teano no fue simplemente la mujer de Brontino. Debemos pues decir

(18) Traducimos nous por "inteligencia" y dianoia por "pensamiento".

(19) "*Zitate aus der gefälschten Schrift auch Syrian. Metaph. p. 929 a2...*"

(20) Vale la pena ver el Capítulo VII "Problemas particulares de la reconstrucción histórica" del libro "*Problemas y Métodos de Investigación en la Historia de la Filosofía*" de Mondolfo.

(21) *Ibidem*.

(22) V. Capparelli, op cit., *Ibidem*.

(23) "*Los Filósofos Presocráticos*", p. 328, f. II.

(24) Traducido por Kirk-Raven, op. cit., p. 326 *ad pedem folii*.

(25) Sólo hay una cita clara al respecto (Yámblico, 194, 2).

que o fue la esposa de Brontino *después* de morir Pitágoras, o la hija de aquél, casada con Pitágoras. Y de entre estas dos posibilidades, preferimos la primera ya que de lo contrario, así resulta más joven y cerca de la generación siguiente, hipótesis que casi queda confirmada por lo que se dirá sobre Telauges, Hipaso y Empédocles.

Pero lo que nos interesa afirmar en última instancia, es la relación entre Alcmeón y Brontino. Sobre Alcmeón dicen v. g. Kirk-Raven (26): "... pocos son los que conocemos por su propio nombre ..."

Indudablemente al decir "... pocos son los que conocemos por su propio nombre ...", se están refiriendo a algunos importantes pitagóricos, entre los cuales se puede muy bien incluir a Brontino, precisamente por ser contemporáneo de Hipaso de Metaponto e inclusive, según la explicación más verosímil que dimos, por ser de la misma ciudad. La verdad es que Kirk-Raven no dudan de su nombre e identidad, ya que dos páginas después se refieren a él en los términos transcritos más atrás. Aunque el *floruit* de Alcmeón no coincide con el de Hipaso (27), sí podemos suponer con mucha base segura, que cuando Hipaso era más o menos viejo, Alcmeón era joven. Esto se explica en vista de la contemporaneidad existente entre Hipaso y Pitágoras y también al apoyarse en un testimonio, muy citado, de Aristóteles (28), donde se dice que Alcmeón era joven cuando Pitágoras era viejo. Podemos, pues, concluir que Alcmeón conoció a Hipaso cuando éste era viejo. De esta manera no hay motivo para dudar sobre el envío de la carta (o la dedicación de la obra) (29) en cuestión. En esta oportunidad no nos interesa ni debemos comentar el contenido filosófico de las palabras de Alcmeón. Quizá no se pueda, por el momento, relacionar *grosso modo*, tal doctrina filosófica con Brontino, porque de éste prácticamente no conocemos doctrina alguna desde el punto de vista estrictamente filosófico. Sólo sabemos que fue pitagórico y que escribió algunos tratados. Y a través, pues, de la asociación o asociaciones pitagóricas, es de suponer que hubo de parte de Brontino, muchos contactos más con Alcmeón de Crotona. Y a propósito de este último, hay que recordar también que algunos autores hacen a Brontino originario de Crotona.

#### TELAUGES, EMPEDOCLES, HIPASO Y BRONTINO:

El fr. 3 señala que debió haber habido una relación clara entre Hipaso, Empédocles, Telauges y Brontino. De Telauges sabemos que era hijo de Pitágoras (30). Pero para entender mejor lo que queremos analizar, conviene situar este texto dentro del contexto, de manera que vamos a complementarlo con las oraciones inmediatamente anteriores, tal y como también nos lo señala DK en el capítulo dedicado a Empédocles (31): "Neantes (32), por su parte, dice que hasta Filolao y Empédocles, los pitagóricos sostenían sus discusiones públicamente. Pero al divulgar Empédocles sus teorías mediante sus versos, establecieron como norma formal la prohibición de divulgar la doctrina a todo poeta. Lo mismo, dicen, sufrió Platón. Neantes no dice de cuál pitagórico fue discípulo Empédocles; y la carta de Telauges que corre en la que dice que lo fue de Hipaso y de Brontino, no es fidedigna". Aunque "... es imposible determinar la cronología exacta de Empédocles" (33), sin embargo "... lo mismo que Pitágoras y Heráclito, fue uno de los personajes predilectos de las historias biográ-

(26) Op. cit., p. 326, f. I.

(27) V. García Murillo, op. cit., p. 59, f. IV, donde hacíamos a Hipaso de Metaponto más o menos contemporáneo de Pitágoras.

(28) *Met.*, A 5, 986 a 29.

(29) La verdad es que no se puede afirmar una cosa con exclusión de la otra.

(30) DK, "Pythagoras", 14.

(31) DK, 31 A 1 (I 277-278).

(32) Neantes de Cízicos (siglo III), que escribió un libro intitulado *Sobre los hombres ilustres*.

(33) Kirk-Raven, op. cit., p. 448, f. IV.

ficas apócrifas..." (34). Burnet, por su parte, dice que: "Todo lo que podemos decir es que su abuelo todavía vivía en el año 496 antes de Cristo, y que el mismo Empédocles llevaba una vida activa, en Agrigento, después del año 472, fecha de la muerte de Theron, y que murió después del año 444" (35). Por lo tanto, a falta de un testimonio fidedigno, no hay base más que para un intento de conclusión, como lo señalan entre otros v. g. Fraile y Kirk-Raven (36), que su *floruit* debió acaecer alrededor de la mitad del siglo V y su nacimiento, muy aproximadamente, alrededor del año 490.

Y en cuanto a la relación de Empédocles con Pitágoras y sus doctrinas, tenemos, entre otros, los siguientes testimonios: dice Empédocles estar informado de sus doctrinas (37), y el de Simplicio (38): "Empédocles de Acagras..., fue admirador, compañero de Parménides, y más aún de los pitagóricos". Por otra parte, habiendo sido mencionados Brontino e Hipaso conjuntamente en el fr. 3, —testimonio que por cierto habíamos visto que no había sido incluido en el capítulo dedicado a Hipaso de Metaponto sin dar DK razón alguna (39)—, y habiendo sido ambos pitagóricos según lo que se señala en el fr. 1 del capítulo de Brontino y en el fr. 1 del de Hipaso, es lógico concluir que fueron contemporáneos, que su *floruit* más o menos coincide y que, finalmente, que tal vez se conocieron por ser de la misma ciudad. El fr. 1, *in fine*, parece darnos también una luz sobre una relación entre Hipaso de Metaponto, Lisis (uno de los dos pitagóricos que logró sobrevivir de la matanza de Crotona), Pitágoras y quizá el mismo Brontino, dada la relación familiar que existió entre estos dos últimos.

Finalmente, para apoyar lo dicho por Neantes con respecto a una carta inauténtica, o no fidedigna, de Telauges hijo de Pitágoras, según se señaló *supra*, podemos establecer las siguientes conclusiones:

1) El *floruit* de Hipaso y el de Pitágoras (40) no coinciden con el de Empédocles. Por lo tanto, cuando éste nació, quizá ya habían muerto o estaban demasiado viejos Pitágoras e Hipaso, quienes posiblemente habían nacido, aunque es imposible determinarlo con exactitud, por los años 580-575 (lo mismo podríamos decir de Brontino, dada la contemporaneidad existentes entre Pitágoras e Hipaso. Inclusive nos podemos atrever a afirmar que ocaso Brontino era mayor que Pitágoras, si fue cierto que Pitágoras se casó con su hija Teano, según ya vimos).

2) A los ochenta y cinco o noventa años difícilmente Brontino e Hipaso pudieron haber sido maestros, máxime que Hipaso pereció como impío en el mar (41). Aun suponiendo que Empédocles naciera en el año 500, es lógico aseverar que no pudo haber sido discípulo de Hipaso o de Brontino o de ambos. De esta manera, se confirma que Empédocles no pudo haber sido ni discípulo de ambos ni del mismo Pitágoras.

3) Telauges, por haber sido hijo de Pitágoras, fue de una generación posterior a la de Hipaso y Brontino, contemporáneos, de Pitágoras. Se podría suponer que fue contemporáneo de Empédocles y no de ambos metapontinos; quizá fue mayor que Empédocles, ya que pudo haber nacido a fines del siglo VI. No pudo haber testimoniado Telauges que Empédocles fuera discípulo de aquéllos según lo señalado en el punto anterior.

(34) Kirk-Raven, op. cit., p. 449, f. I.

(35) Op. cit., p. 243, f. I.

(36) *Op. citata*, pp. 161 y 448, respectivamente.

(37) V. DK 36 B 4.

(38) *Fis.* 25, 19 (donde cita a Teofrasto).

(39) V. García Murillo, op. cit., p. 57, f. III.

(40) V. García Murillo, op. cit., p. 59, f. IV, *ad initium*.

(41) Vr. fr. 4 del capítulo "*Hippasos*" en DK.

Por lo tanto, para establecer una conclusión original, se puede confirmar que lo que dijo Neantes es muy cierto: la carta de Telauges no era fidedigna. Seguramente tal carta corresponde, como muy bien se sabe, a una serie de escritos falsificados que empezaron a circular durante la vida de Pitágoras, de sus inmediatos seguidores (quizá entre ellos están Hipaso y Brontino) y después de su muerte (42).

Y en cuanto a la fecha de la muerte de Brontino, la hipótesis más verosímil que podemos sustentar es que murió con el maestro en la masacre de la escuela.

#### POSIBLES IDEAS GENERALES DE BRONTINO:

A pesar de que, como ya se dijo, sólo conservamos de Brontino tres títulos (43), uno de los cuales es muy sugestivo (*Peri nou kai dianois*), podemos, sin embargo, explotar el significado de "nous" en este último y, sobre todo, la posible influencia que pudo haber tenido la connotación que tuvo ese vocablo en Brontino; pero nos interesa especialmente señalar la posible influencia que pudo tener eso en la concepción posterior y bastante madura del "nous" de Anaxágoras de Clazomenes. En resumen, la hipótesis que queremos presentar es que Brontino, como también otros pitagóricos, además de Jenófanes de Colofón, fueron de alguna manera precursores de esa doctrina, la más característica de Anaxágoras.

Sin pretender hacer un estudio monográfico sobre este punto, por lo menos hay que señalar que ya Tales de Mileto había hablado de un "nous" (44); asimismo habló Orfeo sobre algo semejante (45). Nos interesa considerar brevemente lo que los contemporáneos de Brontino, y algunos de la escuela de Pitágoras, dijeron sobre el "nous", antes de que Anaxágoras hablara *in extenso* al respecto.

Podemos llegar a la conclusión, indirectamente, de que Jenófanes e Hipaso de Metaponto fueron contemporáneos y que, aun más, se conocieron de alguna forma. Una doxografía (46), que tal vez el Autor no explotó exhaustivamente en su oportunidad, señala que Heráclito de Efeso "fue oyente de Jenófanes y de Hipaso el pitagórico". Haciendo abstracción del problema sobre la precedencia de Hipaso con respecto a Heráclito (47), podemos concluir en atención a ese fragmento, que Hipaso de Metaponto y Jenófanes fueron contemporáneos y que además se conocieron de alguna manera. Esto último se puede suponer con un gran margen de probabilidad, por el hecho de que Jenófanes visitó la ciudad de Elea y, suponemos, otras ciudades de la Magna Grecia y de Sicilia. Y si conoció a Hipaso de Metaponto (ciudad de la Magna Grecia), y si sabemos además que Jenófanes hizo alusiones a Pitágoras (lo cual nos hace a la vez suponer que conoció a otros pitagóricos) (48), podemos inferir, aunque con un menor grado de probabilidad, que algo pudo haber sabido de Brontino de Metaponto (contemporáneo y coterráneo de Hipaso) y de su doctrina del "nous" y además del concepto que tuvo de "*dianoia*". A su vez, podemos suponer también que posiblemente Brontino conoció las doctrinas del filósofo-poeta Jenófanes

(42) V. v. g. lo que dice Fraile, op. cit., p. 116: "... Pitágoras... no escribió nada. Sus enseñanzas se transmitieron por tradición oral en la primera generación de discípulos que guardaban rígidamente el secreto de escuela. Pero muy pronto comenzaron a circular numerosos escritos falsificados". Asimismo Burnet, op. cit., p. 112, f. II.

(43) Los títulos de los libros, hay que advertir, fueron puestos a manera de resumen del argumento del libro, después del Siglo IV antes de Cristo y en la biblioteca del Museo de Alejandría. De ahí, el "sobre nous y dianois", podría haber sido un breve escrito que exponía la doctrina del conocimiento de la escuela.

(44) DK A 23 (I 79, 33 f. f.).

(45) DK I B 12 (I 1, 15).

(46) DK 18 A 1 (I 107, 24-25).

(47) V. la conocida obra de Mondolfo "*Heráclito*", *passim* y García Murillo, op. cit., *passim*.

(48) V. Diógenes VIII, 36.

de Colofón, quien anduvo errante por varios lugares de Italia. No podríamos, empero, probar a ciencia cierta cómo y cuánto influyó uno en el otro, admitiendo, por supuesto, aquella hipótesis.

Lo que interesa señalar, pues, es que antes de Anaxágoras ya Jenófanes y algunos pitagóricos (49) habían hablado del "nous" como algo divino, como arquetipo del mundo, como el pensamiento que lo mueve todo, como el alma y "nous" de los números, etc. Deben verse en Diels-Kranz los capítulos "*Xenophanes*", Al (I 113, 26, I 113, 29 y I 135, 9) y "*Pythagoreische Schule. Bs Anonymer Pythagoreer*".

Así pues, sabemos muy bien que se habló bastante sobre el "nous" antes de que se lo convirtiera en algo más elaborado por parte de Anaxágoras, quien, como desde luego, es sabido, está dentro de una corriente, posterior de un pluralismo heterogéneo. Por supuesto que no vamos a discutir sobre fechas cuando sabemos muy bien que Jenófanes, Hipaso y Brontino florecieron en la segunda mitad del siglo VI y Anaxágoras más bien alrededor del año 460.

También hay que referirse a la "*dianoia*" (pensamiento en un sentido más amplio) de la segunda parte del título del libro en cuestión. Esto trae menos problemas si consideramos que, en última instancia, "*dianoia*" proviene de "nous" (*dia-nous*: el pensamiento más abstracto, *nous*, como algo que *se dirige a . . . por causa de . . .*).

En conclusión, podemos decir que Brontino de Metaponto, junto con otros pensadores pitagóricos y no pitagóricos, pudo muy bien haber influido en Anaxágoras de Clazomenes en cuanto a la doctrina del "nous" se refiere. Sin embargo, reiteramos y confesamos que esto no pasa de ser una mera hipótesis que quizá podría ser confirmada en mejor forma.

Los otros dos títulos de libros atribuidos a Brontino, "*Peplo*" y el "tratado sobre Física", nos dan una pequeña luz sobre lo que escribió y sobre lo que quiso escribir o decir. Al parecer, estos libros fueron de carácter órfico. Por lo menos lo señala Capparelli (50), aunque sin dar explicación alguna al respecto. Más o menos lo mismo hace Diels al poner entre corchetes (v. fr. 4<sup>o</sup>) que los escritos fueron de Orfeo.

Pero esto último tampoco queda explicado por ninguna nota *ad p. f.* que parece quiere ahorrarse Diels, con lo cual quedamos un poco confundidos y sin la más mínima explicación. De todos modos se sabe que existió alguna relación entre los pitagóricos y los órficos. Al respecto, v. g. dice Fraile (51): "Herodoto relaciona a los pitagóricos con los órficos, aludiendo a sus creencias comunes en la transmigración de las almas y a sus prácticas de no matar animales y de la abstinencia de carne". Debe verse también el pequeño capítulo dedicado a "*Kerkops*" en Diels-Kranz.

"*Peplo*" que quiere decir también "cortina", "manto", "vestidura", "cubierta" y "envoltura", sugiere el tratado de algún tema órfico o esotérico en general, si tomamos en cuenta que muchos de los ritos y enseñanzas pitagóricas y órficas se realizaban sólo ante los iniciados. Y sabemos también muy bien que los *acusmáticos* entre los pitagóricos, escuchaban las lecciones del Maestro sólo detrás de una *cortina* o *manto*. Sólo a los *matemáticos* les estaba permitido ver y escuchar al Maestro. Este significado de "velar conocimientos" por medio de un "*peplo*", también se puede interpretar que existe en "*Peplo y Dictyo*", un libro de órfico Zopiro de Heracleote (v. fr. 4), men-

(49) Algunos de los cuales pudieron haber sido posteriores a Anaxágoras ya que nos basamos en lo que DK recopila en el capítulo sobre la "Escuela Pitagórica" y en el de la "Doctrina de Pitagóricos Anónimos".

(50) Op. cit., p. 213, f. I.

(51) P. 115, f. I.

cionado inmediatamente antes que el "Tratado sobre Física" de Brontino. Es curiosa la coincidencia, al menos en el título, entre el "Peplo de Brontino y el "Peplo y Red" de Zopiro. Si "*dictyon*" significa *red* (de pesca o caza), fácil es advertir el carácter "clasista" de los libros al sugerir que ciertos conocimientos estaban "velados" para algunos y podían ser "cazados" también sólo por algunos, seguramente por los iniciados.

Finalmente, hay que decir que el título "Tratado sobre Física" sugiere que Brontino se preocupó por los problemas de la naturaleza. Habría que refutar los pareceres de Capparelli (52) y Diels, en el sentido de que se trata de otro poema órfico, porque, hasta donde sepamos, no se puede decir que los órficos tuvieran un interés especial por las *cosas físicas*. Por otro lado se podría considerar que Brontino, al escribir este libro, se sitúa dentro de la tradición que viene desde los jonios y milesios con respecto al estudio de la *physis* y que, al pasar por las manos de los pitagóricos, recibirá un nuevo impulso que harán madurar los pensadores de la época de Heráclito y de Parménides. Todas las consideraciones sobre qué y cuánto dijo Brontino en este libro nos llevarían necesariamente al campo de las conjeturas.

#### UN FRASE PROBLEMATICA:

La hipótesis más original de este estudio, aunque a la vez la más arriesgada, tiene que ver con una frase del fr. 1º, no comentada adrede en las líneas breves que le dedicamos a Teano, a saber: "...expulsada de la casa de su marido..."

Al parecer, el hecho hay que atribuírselo a Teano. La hipótesis, por de pronto, tiene una base firme: Teano fue expulsada de la casa de su esposo Pitágoras y luego se casó con Brontino. En este caso habría que variar un poquito la biografía de Brontino y decir que no se casó simplemente con la viuda de Pitágoras sino con la "separada" de él. Lo que habría que estudiar más bien con mucho cuidado es la causa de la posible expulsión. La única hipótesis arriesgada que nos podemos aventurar a lanzar con cierta base, más o menos segura dentro del contexto ya analizado, es la siguiente: Teano fue expulsada por Pitágoras a causa de diferencias doctrinales con su esposo, posiblemente convencida por las doctrinas y posturas más abiertas de Hipaso de Metaponto, compañero de Brontino; finalmente fue alentada a seguirlos y a contraer matrimonio con uno de ellos, Brontino de Metaponto.

Efectivamente sabemos que Hipaso representó en la escuela pitagórica de la primera generación una especie de "*enfant terrible*" por fundar la secta de los *acusmáticos* después de separarse de Pitágoras y acaso de perjudicarlo debido a un "Tratado Secreto" (53), así como por (54) realizar otras acciones y proezas que ya mencionamos en otro estudio (54). Y como hemos visto que no podemos separar las figuras de los coterráneos Hipaso y Brontino, suponemos que Brontino secundó los hechos llevados a cabo por su compañero y amigo personal Hipaso y que, de esta manera, se alentaron mutuamente para separarse del "monopolio docente" llevado a cabo por Pitágoras. Y no bastándoles su propia separación, motivaron, al convencer a Teano con su nueva postura, la expulsión de ésta de la casa de Pitágoras, quien seguramente en este caso no quiso sacrificar el orgullo propio como jefe de una escuela de prestigio en aras del amor familiar y unidad matrimonial.

(52) Sin embargo, debe considerarse lo que dice sobre el título del libro; para ello v. la nota N° 17.

(53) V. "*Hippasos*" en DK.

(54) V. García Murillo, op. cit., *passim*.